

Praga

paseo a través de los siglos

>Praga - Dominick Merle

Es ésta la 'ciudad de las cien torres' que rápidamente se ha transformado en un destino turístico de los más importantes de Europa, y no es nada extraño. Durante la Segunda Guerra Mundial estuvo prácticamente en seguridad. Es una ciudad que se ha ido desarrollando durante unos 1 000 años, dando como resultado la construcción de edificios arquitectónicos espléndidos, que van desde el gótico hasta el moderno. Pasear por su casco histórico es como pasear a través de los siglos.

La perla de la corona, el lugar más visitado es el Castillo de Praga, que se eleva majestuosamente sobre una colina que domina la ciudad y fue construido en el siglo XII. Es actualmente la sede del Presidente de la República, fue la sede histórica de los reyes de Bohemia y se ha hecho célebre como el castillo más grande del mundo.

En el centro de la perla de la corona se encuentra la catedral gótica de San Vito, caracterizada por sus dos torres gemelas. Es la iglesia más importante del país. Tiene más de 6 siglos y se acabó de construir sólo en 1 929. Es posiblemente el emplazamiento del que más fotos se han hecho en la República Checa. Una vista panorámica magnífica de toda la ciudad se puede contemplar desde la torre de la catedral.

En sus subterráneos se encuentran las tumbas de los reyes checos.

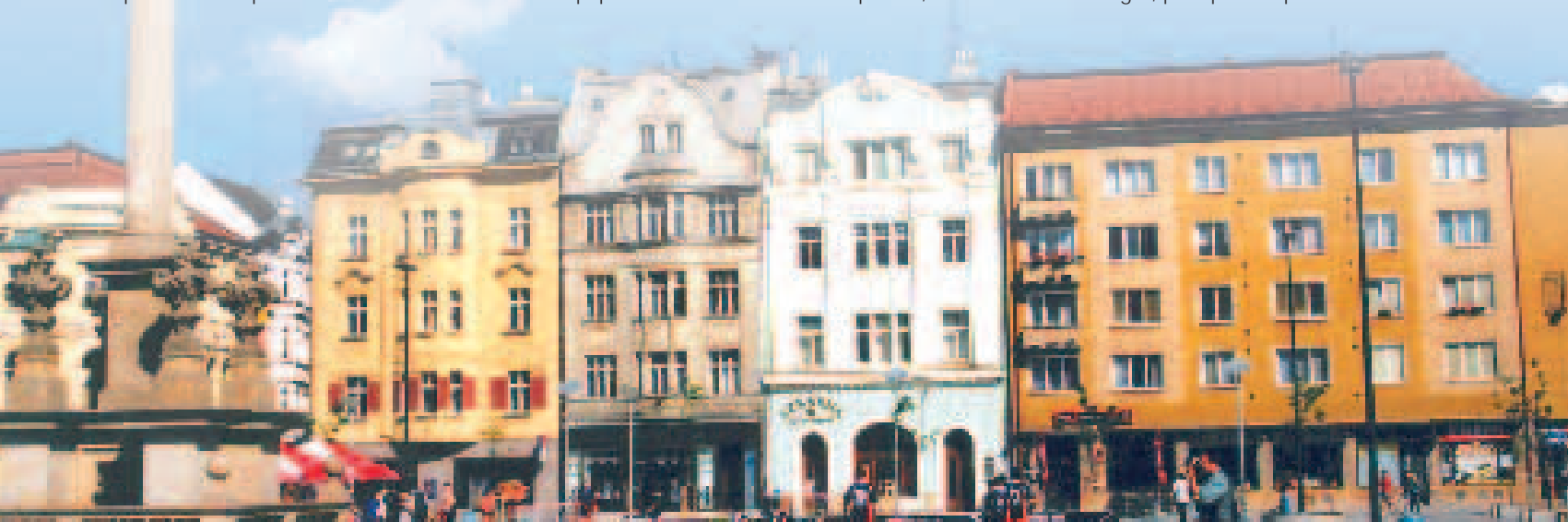
Llegar al conjunto castillo-catedral puede ser, en sí mismo, un placer, sobre todo si se hace andando a lo largo del célebre Puente de Carlos, del otro lado del río Vltava. Antes se permitía la circulación de tranvías y coches por el puente, pero actualmente sólo pueden atravesarlo los peatones, de modo que en vez de filas de coches, ahora hay personas apretujadas, pues un flujo ininterrumpido de turistas lo cruzan en las dos direcciones desde el amanecer hasta el anochecer.

El puente es realmente una parte de museo. Hay 30 estatuas barrocas de santos a lo largo, la mayoría de ellas del siglo XVIII. La estatua más popular es la de san John Nepomuk, mártir

checo que fue ejecutado y cuyos restos fueron tirados al Vltava. Se dice que tocar la estatua trae buena suerte y garantiza el volver a Praga.

El Puente de Carlos, construido en 1 357, es el más antiguo de Praga. Un hecho extraño es que se haya mezclado yema de huevo con tierra para reforzar la construcción, pero parece que se cumplió lo que se deseaba, porque el puente ha resistido a muchas inundaciones desde entonces, mientras que otros puentes cercanos se han derrumbado. "Es por esta razón que nosotros también comemos muchos huevos", me dijo sonriendo Olga, mi guía, "porque nos impide derrumbarnos".

Los checos son amables y buenos humoristas. "Algunos piensan erróneamente que es humor negro, pero pienso que de verdad nos ▶



¿Amsterdam o Chequia?

أمستردام أم التشيك؟

da fuerzas en momentos duros". Y, en efecto, los checos han vivido épocas de dureza. Fue ocupado el país por la Alemania nazi de 1 939 a 1 945, después la República cayó en poder del comunismo, hasta que se liberó gracias a la llamada 'revolución de seda' de 1 989. Después, en 1 993, el país se dividió pacíficamente en República Checa y República Eslovaca.

Añadió Olga: "Nosotros somos muy rectos, aceptamos las cosas como son, lo que usted dice significa lo que ha dicho. Si dice: por favor, esté seguro de mi visita cuando venga a la ciudad, pues créalo, porque es posible que me presente".

Además de su bellísima arquitectura, Praga posee numerosos museos de primera categoría, una ópera y numerosas salas de teatro. Diariamente, se organizan agradables paseos por la ciudad.

A 28 kilómetros al suroeste de Praga se encuentra el castillo de Karlstejn, construido a mediados del siglo XIV, como fuerte inexpugnable donde se conservaban las joyas de la corona. En la capilla del Santo Crucifijo, donde se guarda el tesoro, hay un conjunto único de 129 pinturas góticas.

Una gira que recomendamos es a Kunta Hora, una antigua ciudad minera considerada por la UNESCO patrimonio de la humanidad. Se pueden contemplar aquí edificios góticos fabulosos, siendo los más relevantes la Catedral de Santa Barbora y la Iglesia de San Jaime, a las que se puede llegar en tren desde el centro de Praga o mediante alguno de los numerosos autobuses turísticos.

Nos despedimos de Praga y nos dirigimos en un tren de alta velocidad hacia el sur, hacia Moravia, a las pintorescas ciudades de Olomouc, Ostrava y Zlin. De Olomouc se dice que es 'la capital barroca de Moravia' por su extraordinaria arquitectura y por poseer una de las mayores universidades del país, sin contar amplísimas zonas ajardinadas y espacios verdes. No lejos del centro de la ciudad se encuentra 'La Colina Sagrada', un importante lugar de peregrinación que incluye la Iglesia de la Visitación de la Virgen María, iglesia que se considera un modelo ejemplar del arte barroco. Ostrava, cerca de la frontera polaca, es el corazón de la región industrial y minera. Hemos visitado una antigua mina de carbón, que se ha quedado exactamente en el mismo estado en que la dejaron los obreros el último día de

trabajo. Fue una experiencia fascinante y sería que nos permitió imaginar las penalidades diarias de los mineros.

Zlin fue en su origen una ciudadela gótica construida a mediados del siglo XVI siguiendo los modelos de las ciudadelas del Renacimiento. Pero se hizo célebre por ser la cuna de la empresa de calzados Bata, conocida mundialmente. La primera fábrica de Zlin, que empezó a funcionar en 1 894, es ahora un museo.

Hicimos el viaje de Montreal a Praga en avión en las líneas aéreas checas, en cerca de 7 horas de vuelo. Los canadienses no necesitan visado de entrada, únicamente un pasaporte en vigor.

La República Checa sigue utilizando la 'corona' como moneda nacional, pero existe un proyecto de cambiarla por el euro en 2 009. En la actualidad, la utilización del euro y del dólar es bastante limitada. En cuanto a denominar Praga como 'la ciudad de las cien torres', se trata manifiestamente de un error, porque tiene más de quinientas. ■

Para más información, pueden consultar los portales www.czechtourism.com y www.czechairlines.com.

(Dominick Merle es escritor y asesor turístico residente en Montreal).



Plaza Opava

ساحة أوبافا



Habitantes del 'Ponte de Carlos'

أهالي جسر تشارلز